

Extra OPINION ESTUDIANTIL Extra

ORGANO DE COMBATE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SALVADOREÑOS

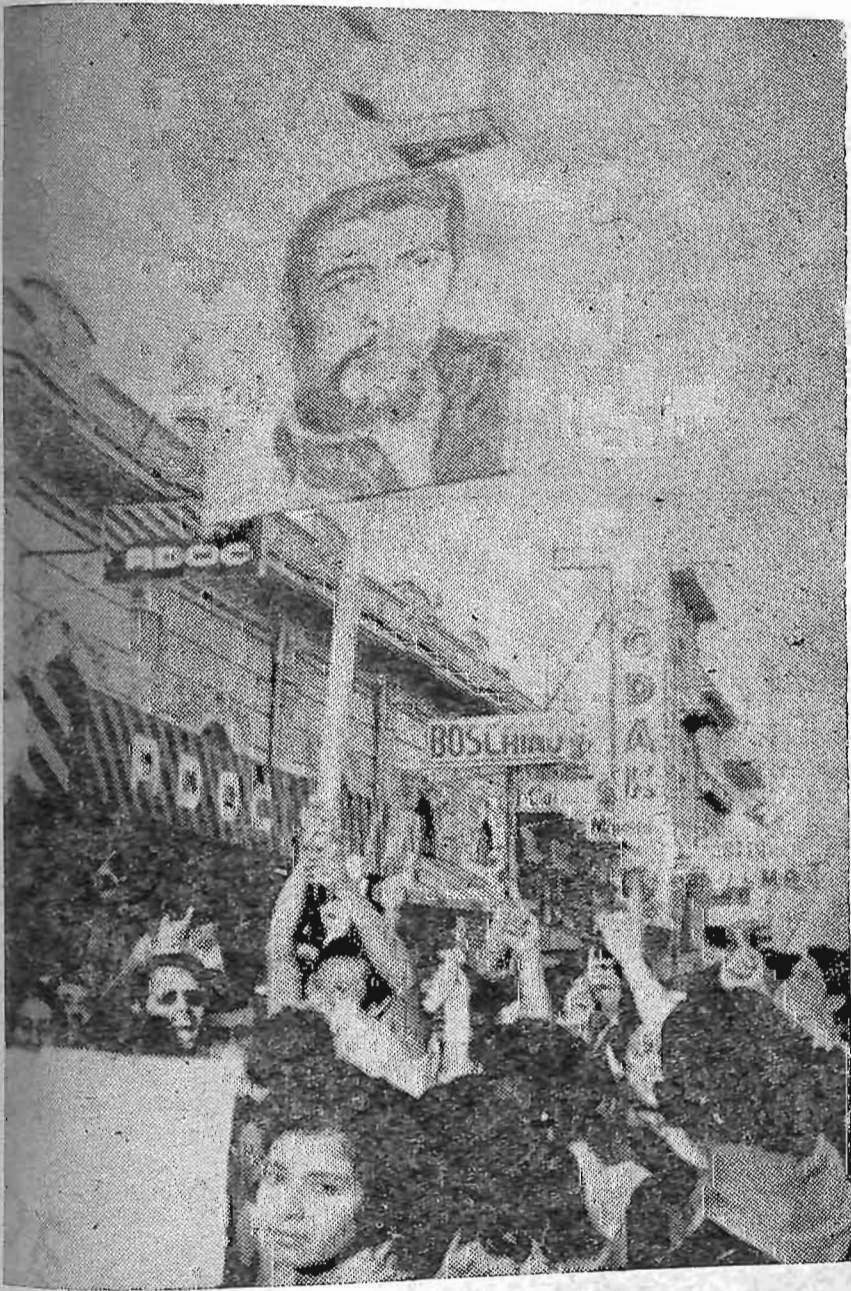
6 de Julio - Día del insulto a la Dignidad Nacional.

EPOCA 21 | No. 17

2a. QUINCENA DE JULIO DE 1968

| 4 Páginas 10 CENTAVOS EJEMPLAR

Odio y Repudio del Pueblo Contra el Asesino Johnson



Varios hechos caracterizaron la reciente visita del Presidente Lyndon Johnson, de los Estados Unidos, a San Salvador, a saber: el rastro de oficialismo, el escandaloso despliegue de policía, los atropellos a los periodistas salvadoreños y centroamericanos, y la indigna protesta del pueblo.

Desde el abrazo que le dio el Presidente Sánchez Hernández a Johnson, literalmente prendido de la cintura de éste, en el momento de su llegada al aeropuerto de Ilopango, dio comienzo una comedia vergonzosa, de lambisconería desenfrenada, protagonizada por los cinco caporales centroamericanos que, sin poderlo ocultar, se estrechaban de felicidad porque su amo había descendido desde la capital imperial para venir a sentarse con

ellos a la misma mesa, en esta ciudad de San Salvador.

Lo que "OPINION ESTUDIANTIL" dijo en su "extra" lanzada precisamente para recibir a Johnson, ha comenzado a confirmarse en los hechos: que la reunión de los presidentes centroamericanos se hizo porque Washington dispuso que se llevara a cabo y que esto iba a ser algo así como la visita del gran rancharo texano a sus fincas bananeras de la América Central. El amo llegó, les dio a los caporales sus palmaditas en las espaldas, les prometió más millones de dólares a cambio de su completa sumisión y les exigió mantener el maltrecho "mercado común" que, por supuesto, sigue siendo terreno propicio para el engrandecimiento de los monopolios

norteamericanos.

Como fue de esperarse, también, la visita del gobernante norteamericano se vio acompañada de un despliegue policiaco como nunca se había visto en la historia del país. Los mismos periódicos salvadoreños han revelado, posteriormente, detalles que en el momento de la visita se vieron forzados a mantener en silencio, como ese de que los centenares de agentes de la CIA y el FBI que con antelación llegaron a nuestro suelo prácticamente convirtieron a San Salvador en una ciudad ocupada.

Los jefes de esos centenares de agentes norteamericanos se instalaron en las dependencias de la Guardia Nacional y convirtieron la oficina del coronel Medrano en su cuartel general. Sus disposiciones se impusieron a los jefes de los cuerpos de seguridad salvadoreños y a los propios miembros del Estado Mayor de la Fuerza Armada Salvadoreña. Las medidas dictadas por aquéllos se volvieron órdenes inapelables para Medrano y demás jefes militares y oficiales que tenían aquí algo que ver con los preparativos de la llegada del Presidente Johnson.

Fueron tan violentas las medidas puestas en práctica por los agentes norteamericanos encargados de proteger a su Presidente, que afectaron a los representantes de la prensa salvadoreña y centroamericana. Si a los actos oficiales, en los que Johnson estuvo presente, tuvieron libre acceso los periodistas yanquis, sucedió lo contrario con los de nuestros países. Protestaron los periodistas criollos, pero eso no sirvió de nada, naturalmente. El hecho habrá sido útil para recordarle a los empresarios de la llamada "prensa seria", de estas latitudes, que el comportarse perrunamente ante el amo imperialista no sirve sino para que éste los trate precisamente como a perros.

Pero no se limitó todo a negarle simplemente "por las buenas" el acceso a ciertos actos, a los periodistas locales. De un periódico de Costa Rica, que publicó una detallada crónica sobre el recibimiento de Johnson en Ilopango, reproducimos aquí la información sobre un hecho que silenciaron los periódicos salvadoreños. Es "La República", de San José, la que ha contado:

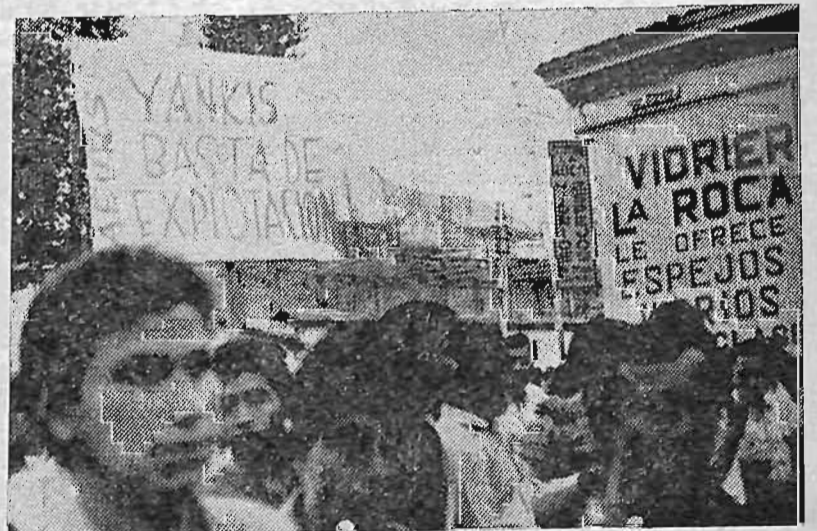
"La discriminación de los agen-



tes del FBI a los periodistas latinoamericanos es uno de los aspectos más criticados en este acontecimiento. La prensa considera que "hay verdaderas discriminaciones". Hoy en el aeropuerto un fotógrafo local quiso salirse de la barrera establecida. Entonces entre dos agentes del FBI fue golpeado en el estómago. Los periodistas protestaron y han solicitado al Presidente Johnson que gire instrucciones para que sus agentes no actúen de esa manera"... Sucesos como éste confirman

"prensa seria" se encargó de informar a sus lectores que "los periódicos y las radioemisoras (de San Salvador) acataron una solicitud especial del gobierno para que no se divulgue la manifestación que se tiene programada para esta noche" (la que convocó la AGEUS); agregando el mismo periodista que un colega salvadoreño le confesó: "Si le hacemos mucha bulla, el número de personas que se le sumaría sería enorme"...

Es sabido, desde luego, que la "prensa seria" salvadoreña calla



que fue justo el llamamiento que hicimos los universitarios salvadoreños a realizar actos de repudio contra la visita del Presidente Johnson y su reunión con los presidentes centroamericanos. Y el pueblo respondió calurosamente, como lo ha hecho siempre que el estudiantado lo ha llamado a grandes acciones cívicas de masas. El mismo corresponsal de "La Repú-

siempre los preparativos de los actos populares o atenúa su importancia una vez que se han realizado. Pero en todo caso, pese al silencio periodístico observado también en esta ocasión, los actos organizados por los estudiantes resultaron de una grandiosidad y una combatividad impresionantes.

(Pasa a la pág. 4)

¿Qué Ha Sido de Edmundo Guerra Talheimer?

Han seguido transcurriendo los días sin que se informe oficialmente del paradero de EDMUNDO GUERRA TALHEIMER, el universitario guatemalteco que fue capturado en las inmediaciones de Mejicanos desde el pasado 23 de junio. ¿Fue entregado a la "Mano Blanca" de Guatemala? ¿Ha sido asesinado por los torturadores de Medrano? Cualquiera de estas cosas puede haber sucedido.

La AED presentó recurso de "habeas corpus" a favor del compañero guatemalteco: la Corte Suprema de Justicia nada ha puesto en claro. Los periodistas preguntaron al Fiscal General de la República sobre el caso: respondió que la Fiscalía no era Juzgado de Paz para ocuparse de "chambres". El Rector de nuestra Universidad pidió audiencia al Presidente de la República, para plantearle el mismo caso: el Presidente se cubre con un silencio cómplice. La AGEUS, de El Salvador, y AEU de Guatemala se pronunciaron conjuntamente demandando al Presidente Méndez Montenegro su intervención para salvar la vida a Guerra Talheimer, pero el gobernante chapín por su parte ha preferido no abrir para nada la boca.

Con ocasión de la reunión de Presidentes, estuvo el Presidente Méndez Montenegro en San Salvador. ¿Qué convino con su colega salvadoreño so-

bre el caso de Guerra Talheimer? Partimos de que no puede haber guardado completo silencio sobre el caso. ¿Aceptó que el universitario siga en manos de Medrano hasta que sea asesinado? ¿Se hizo cargo de recibirlo en Guatemala para que la "Mano Blanca" de allá se encargue de liquidarlo? ¿Se enteró de que Guerra Talheimer ya fue asesinado en las ergástulas de Medrano y le dio su aprobación a este hecho?

Estas interrogantes nos las planteamos los estudiantes universitarios salvadoreños, que estamos vivamente preocupados por la suerte de nuestro compañero guatemalteco, víctima aquí de los agentes de Medrano.

Este caso no podemos menos de compararlo con otro que sí resolvieron a su antojo los Presidentes de Honduras y El Salvador, con ocasión de la misma reunión "de alto nivel". Nos referimos al canje del delincuente común Antonio Martínez Argueta por los soldados, guardias y oficiales salvadoreños presos en Honduras. La amnistía acordada por la Asamblea Salvadoreña a favor del archicriminal Martínez Argueta ha dado lugar a una alharaca de primera categoría. Se señala, justificadamente, que la Constitución Política resultó violada. Los comentaristas de Honduras y El Salvador siguen ocupándose abun-

dantemente del caso de Martínez Argueta: los primeros batiendo palmas por su libertad y los segundos reclamando porque el gobierno salvadoreño lo liberó arbitrariamente.

Nosotros preguntamos: ¿Cómo es que, en cambio, el caso de Guerra Talheimer —universitario, ciudadano digno, luchador revolucionario—, es visto con la más absoluta indiferencia por la "prensa seria" del país y por todos esos apasionados defensores de la integridad de la Constitución y de la dignidad nacional? El caso de Guerra Talheimer es verdaderamente escandaloso desde cualquier ángulo que se le vea: su captura y su secuestro constituyen un pisoteo grosero de derechos humanos reconocidos por la Constitución Política; su asesinato por los sicarios salvadoreños sería un crimen incalificable; su entrega a las autoridades o la "Mano Blanca" de Guatemala, significaría un atropello sin nombre a los derechos humanos y al derecho internacional.

Los universitarios salvadoreños llamamos una vez más la atención sobre el caso de Edmundo Guerra Talheimer y exigimos de nuevo respeto a su vida y su liberación inmediata. Los que honesta y sinceramente se preocupan por la recta aplicación de las leyes, tienen aquí un caso que reclama su intervención enérgica y urgente.

Nacidos Para Crear Un Infierno

Los Estados Unidos se han ido convirtiendo cada vez más en el símbolo de la violencia y de la guerra. Veamos hasta qué punto es justa esa desagradable imagen.

Los gastos anuales de los Estados Unidos en "defensa" eran de 700 millones de dólares en el año 1930. No es poco, considerando que no había de qué defenderse. Algunos años después, con la segunda guerra mundial, esos gastos aumentaron en forma impresionante: llegaron a 6.000 millones de dólares en 1941, a 60.000 millones en 1943 y a 80.000 millones en 1945. Cuando terminó la guerra, esos gastos no pudieron mantenerse y bajaron a 12.000 millones en el año 1948. Pero esta disminución trajo serios problemas, porque significó lanzar a la cesantía a miles de norteamericanos y desmantelar numerosas fábricas de material de guerra. Comenzó a temerse una crisis. Vino entonces, "casualmente", la guerra de Corea. Los gastos en "defensa" subieron de nuevo a 23.000 millones de dólares en 1951 y a 44.000 millones en 1952. Después de esa fecha, no han vuelto a disminuir, sino que se han mantenido al nivel de 40.000 millones de dólares anuales. Con la guerra de Vietnam han tenido un nuevo aumento, hasta 54.000 millones en 1964, luego 55.000 millones en 1965, llegaron a... 60.000 millones de dólares en 1966 superaron los 65.000 millones en 1967 y probablemente llegarán a los 75.000 millones en 1968.

Se dice que la guerra es necesaria para los Estados Unidos (mientras no sea en su territorio), porque le ayuda a estimular su economía interna. Efectivamente, cada

500.000 millones de dólares de gastos directos en "defensa" significan compras por 100.000 millones de dólares al conjunto de los sectores productivos y ocupación para 7,5 millones de personas, entre militares y civiles. Hay que pensar que a los militares se les envía ropa, alimentos envasados, cigarrillos, medicinas, etc. Esa producción y esa ocupación no existirían sin la posibilidad permanente de una guerra.

Las consecuencias que tendría el desarme para la economía interna de ese país fueron estudiadas por los famosos economistas norteamericanos Leontieff y Hoffenberg, utilizando una matriz de relaciones inter-sectoriales. Sus conclusiones son interesantes: de ocho posibilidades de reorientación de los gastos de defensa, siete significan una disminución importante de la producción y de la ocupación. Por ejemplo, si se gastaran 40.000 millones de inversión industrial dentro del país en vez de gastarlos en hacer la guerra, habría que cambiar de su ocupación actual a 2.800.000 personas y quedarían cesantes otras 1.600.000 más. Algo similar pasaría si esos dólares fueran a aumentar el consumo de las familias norteamericanas o las exportaciones a países subdesarrollados.

Solamente una forma de reorientación de los gastos de guerra podría dar a ese país un resultado tan "productivo" como la guerra misma. Consistiría en destinar ese dinero a gastos del gobierno en educación, salud y otros servicios para las familias de escasos recur-

(Pasa a la página 3)

Palabras y... Revolución

En marzo de 1953, integré la delegación chilena que concurrió al Congreso de la Juventud, que se celebró en Viena. La mayoría de los jóvenes que viajaban eran miembros de partidos de izquierda y el resto, los menos, éramos independientes. Pero sí, todos unidos en un objetivo común: concurrir al congreso y rendir nuestro informe, documento con el cual íbamos a denunciar frente a la juventud mundial, lo que acaecía a los jóvenes de nuestro país: analfabetismo, desocupación, hambre...

Y junto con partir el barco, la delegación chilena (que me tocó presidir, seguramente por ser el más viejo), se puso al trabajo de redactar el informe. Durante los 16 días que dura el viaje, nuestra delegación trabajó infatigablemente en el documento. Mis compañeros, los jóvenes políticos, serios y enfervorizados, extraían día a día de sus maletas, inmensos libracos con documentación, cifras estadísticas, etc. Yo, acostumbrado sólo a los textos de teatro, universos de

fantasía y de ficción, he de confesar que me traumatizaba frente a ese mundo numérico que me caía encima: "la desocupación alcanza en Chile el XX, 55 1/3%. El analfabetismo, el XXX, 35-3/4 V4%. La mortalidad".

Los porcentajes eran exhaustivos, llenos de comas, decimales, raíces cuadradas, fracciones... Era tal la retórica numérica que a mí me parecía todo eso una especie de curso de... matemáticas superiores. Pero, eran ciertos. Y este rigor no era sólo en las cifras. Con un errado sentido de equipo, se discutía la coma, el punto, el sinónimo. A mí, sólo acostumbrado al normativismo teatral, todo ese normativismo socio-político (novedad para mí), me exasperaba de vez en cuando. Y de vez en cuando renunciaba a la presidencia de la delegación y la delegación, de vez en cuando, me la rechazaba. Y yo debía seguir mirando cómo nuestro informe crecía y crecía, como un gran pan, expandiéndose al calor del horno. Y

mientras el barco devoraba millas y millas en el Atlántico, nosotros devorábamos la virginidad de cuartillas, por supuesto que con máquina que habíamos conseguido, a bordo, a fuerza de fregar. Así somos los chilenos. Las cosas las hacemos en serio...

En Semmering, lugar de montaña que queda a dos o tres horas de tren, de Viena, se concentraron las delegaciones a esperar que llegara la fecha de inaugurar el Congreso.

En ese bello paraje nevado, ocurrió lo más importante de aquel Congreso: convivir con jóvenes de todo el mundo. Tomar contacto humano con ellos. Conocerlos. Dialogar con ellos. Comimos juntos hablamos, réimos juntos y cantamos juntos. Pero en los momentos en que no se producían los encuentros entre las delegaciones, había que trabajar y, por supuesto, en nuestro informe que seguía creciendo y creciendo, al mismo tiempo que era pulido y repulido. Lástima que no alcanza-

mos a empastarlo...

Entre todos los jóvenes que estábamos "en retiro" en Semmering, estaba también la "delegación" cubana: sólo dos muchachos que habían salido de Cuba, por supuesto a la mala, casi sin equipaje y por ende, sin libros estadísticos... Del nombre de uno de ellos no me acuerdo. Del otro sí. Se llamaba como ahora: Raúl Castro. Era muy joven, simpático y "loco" para nuestra juventud chilena. Ellos dos esperaban que llegaran otros cubanos portando datos y documentos para poder hacer su informe. Nosotros, los chilenos, los mirábamos con un poco de lástima, protectoramente: allá arriba, en nuestra pieza, nuestro obeso informe llegaba a relucir de obeso y de tan pulido que estaba. En cambio, esos cubanitos... ¡nada!

Fueron días muy hermosos y fraternales los pasados en Semmering.

Pero llegó el momento esperado: ¡mañana! ¡Todos a Viena a denunciar al mundo los problemas de la juventud!

Eran ya como las 8 de la noche. "Bueno —dijo uno de los cubanos— como parece que no llegará ningún otro compañero, vamos a escribir nuestro informe". Dos horas después, paternalmente, bajamos a ver lo que esos "tropicales"

estarian haciendo. ¡Tenían sólo media página escrita! Y en vez de cifras exhaustivas y logarítmicas como las nuestras, ellos sólo anotaban apreciaciones "sentimentales" sobre la realidad de Cuba: "Ponle, chico, que hay muchos desocupados. Que el analfabetismo es un problema muy serio. Que el hambre es terrible"... Mirándolos "informar", los chilenos estábamos todos pensando lo mismo en nuestro fuero interno: "¡Qué poco serios! Nosotros si que hacemos las cosas que se debe. Nuestro informe será, sin duda, uno de los mejores"... Nos sentíamos inflados, hasta yo, lo confieso, que tanto había tenido que sufrir con el famoso informe. Mirábamos a los cubanos un poco mucho por debajo de la pierna con sorna y con una no disimulada risilla prendida a la comisura de nuestros labios chilenos: ¡de jóvenes como esos dos, tan poco rigurosos en su trabajo, muy poco se podía esperar!...

Esta anécdota que he contado que es absolutamente cierta, a través del tiempo ha cobrado contornos de fábula, porque la historia se ha encargado de hacerla aparecer su moraleja: el dos de enero de este año, los cubanos celebraron el noveno aniversario de triunfo de su Revolución. En cambio, nosotros, los serios chilenos, todavía seguimos redactando informes...

La Amnistía Para un Criminal Hondureño: UN CASO VERDADERAMENTE ESCANDALOSO

La amnistía decretada por el Partido de Conciliación Nacional, contando con la complicidad de su sucursal, el Partido Popular Salvadoreño, a favor del criminal hondureño Antonio Martínez Argueta, ha originado una reacción en cadena total. Para la desaprobación de tal amnistía se ha echado mano de las argumentaciones jurídicas, fundamentalmente. De allí, que OPINION ESTUDIANTIL venga a centrar su atención en el aspecto político del problema, que es básico para la orientación correcta de la opinión pública.

Es evidente que en la preparación del tamal antijurídico de parte del Poder Ejecutivo, las intenciones han sido las de colocar a la opinión pública y al propio Poder Judicial ante hechos consumados. El golpe sorpresivo, dadas todas las circunstancias, fue cuidadosamente planeado y ejecutado en el momento que se consideró más oportuno. Pero no nos perdamos en consideraciones y vayamos

NACIDOS PARA ...

Viene de la pág. 2

dentro de su propio país. Pero, como el mismo Leontieff dice, "no es fácil transformar las espadas en arados". Tampoco es fácil transformar 3 millones de soldados en médicos, profesores o asistentes sociales.

Se deduce de los cálculos de Leontieff que cualquiera de las formas posibles de reorientación de los recursos que ahora se gastan en la guerra significaría disminuir las ventas anuales de las fábricas de aviones en unos 7.500 millones de dólares, las ventas anuales de equipo electrónico, en 4.500 millones, las ventas de armas y municiones en 3.500 millones, etc. Naturalmente que a ninguno de éstos les conviene el desarme, sino la guerra.

Una noticia reciente publicada en el "Wall Street Journal" dice que las utilidades de la industria aeronáutica han sido en este año un 55 por ciento más altas que el año pasado y que las utilidades de las empresas que fabrican equipos electrónicos han sido un 63 por ciento más altas. Es el resultado de la intensificación de la guerra de Vietnam.

Además, para que la guerra exista tiene que haber una víctima. Ayer fue Corea, hoy Vietnam. Mañana puede ser América Latina.

Pero todo tiene un límite. Los millares de hombres entrenados para matar no se adaptan a la vida civil en su propio país. Los estallidos de violencia, los asesinatos, el uso de drogas, aumentan día a día en Estados Unidos. Se vive un clima de histeria colectiva. Los jóvenes no quieren ser arrastrados a la guerra. Los desfiles pacifistas son disueltos a golpes por la policía. Pero nada detiene al monstruo armado. Los Estados Unidos, oscilando entre la depresión y la guerra, avanzan a través del mundo destruyéndolo.

al grano.

En primer lugar, la forma en que fue preparado el Decreto de parte del Poder Ejecutivo y la presentación del mismo a la consideración de una Asamblea Legislativa en que domina el partido oficial, y la aprobación que éste le otorgó, viene a poner de relieve que en la República de El Salvador la división de poderes es una solemne mentira y que el Poder Ejecutivo —concretamente el Presidente y sus Ministros—, puede imponer a su entero arbitrio su voluntad sobre el llamado "primer poder del Estado", o sea la Asamblea Legislativa. En el caso presente, la maniobra del Poder Ejecutivo con la complicidad de los diputados del Partido Oficial y del PPS ha pisoteado el poder jurisdiccional del Poder Judicial, haciendo caso omiso de éste. Y si los personeros del Poder Judicial, con su Presidente a la cabeza, no adoptan una actitud digna, que esté a la altura que el reclamo de la historia les indica, también serán cómplices del paso antijurídico y lesivo de la dignidad y decoro nacionales.

En segundo lugar, nosotros afirmamos enfáticamente que el objetivo fundamental que el gobierno salvadoreño ha tenido, al dejar en libertad al criminal hondureño, ha sido el de disponer de todo el poder de las fuerzas represivas para golpear a nuestro pueblo, desentendiéndose de problemas con los gorilas hondureños.

Debemos centrar nuestra atención en la actitud observada en todo el desarrollo del problema de parte del gobierno de El Salvador. No nos referimos a los garrafales errores cometidos en el manejo del mismo. Nos estamos refiriendo al silencio de que lo rodeó, manteniendo desinformada a la opinión pública, sin buscar en ningún momento el menor apoyo de ésta. El manejo se hizo entre bambalinas, dentro de un reducido número de personeros gubernamentales. Y esta actitud tenía el propósito de ocultar a los verdaderos culpables de ciertas situaciones delicadas creadas y que ponían a El Salvador, en el plano internacional, en una posición verdaderamente delicada. Basta con preguntarse, por qué camiones con nutridos pertrechos de guerra atravesaron la frontera hondureña, para que nos demos cuenta que hay todo un mar de fondo no explicado en el asunto.

En tercer lugar, debe llamarnos poderosamente la atención también, el hecho de que las fuerzas represivas que tanta gala de brutalidad, salvajismo y odio lucen al golpear a los sectores democráticos del país, demostraron ante las fuerzas armadas de Honduras una actitud cobarde. No es que nosotros, al hacer esta observación, nos inclinemos porque los problemas debían o deban solucionarse por medio de las armas. Al contrario, creemos que cualquier litigio internacional puede llevarse a la mesa de discusiones y negociar sus soluciones. Pero esta posición no nos impide señalar el contraste

dicho, y además, agregar que esta actitud dual —de matones y de cobardes— es lo que el pueblo salvadoreño ha podido comprobar en el desarrollo de la crisis fronteriza, aumentando por las fuerzas represivas el tradicional desprecio que por ellas siempre ha tenido.

Es indudable que la dignidad y el honor nacionales han salido maltrechos; que de los ultrajes inferidos a la República son exclusivamente culpables los gorilas y la cáfila de asesores civiles que medran como hienas a su alrededor. Mas también es indudable que nosotros, los estudiantes universitarios no nos debemos prestar a ninguna maniobra patriótica que trate de aprovecharse de la situación para llevar agua al molino de los oportunistas y de las camarillas que desearían atrapar el Poder dándole completamente las espaldas al pueblo.

Esto último lo decimos a propósito de la reacción que se ha observado en algunos círculos profesionales, a raíz del Decreto de Amnistía a favor de Antonio Martínez Argueta. En efecto, están apareciendo manifiestos y sesudos análisis jurídicos en torno a dicho

Decreto. Con voz engolada se habla de antijuricidad, de inconstitucionalidad, de violaciones institucionales, etc., etc., etc. Nos preguntamos: ¿Por qué en este caso se levantan tantas voces, por cierto no todas limpias, y en cambio cuando se decretó la amnistía, con dedicatoria al Chele Medrano, no se dijo ni esta boca es mía? ¿Por qué, muchos de esos señores abogados, entre los cuales se encuentran acérrimos enemigos de la clase trabajadora y fieles sirvientes de la oligarquía, guardaron cómplice silencio frente al asesinato de líderes obreros perpetrados por el Chele Medrano? ¿Acaso no hubo violación de la Constitución y leyes secundarias al asesinarlos a mansalva? ¿Acaso no hubo complicidad de la Asamblea Legislativa al aprobar un decreto que liberaba al Chele Medrano de la deducción de responsabilidades por los crímenes cometidos? ¿Acaso la defensa de la justicia y el derecho no debería ser una labor de todos los días y no sólo cuando haya oportunidad de lograr propósitos inconfesados?

Lo dicho en los párrafos anteriores, no es todo, apenas es una

pequeña parte. Agreguemos a este comentario sólo un detalle, en relación al gobierno hondureño. La prensa nacional nos trajo la noticia de que Antonio Martínez Argueta había sido recibido en el aeropuerto de Toncontín, Tegucigalpa, como un héroe. Las más altas autoridades del gobierno, y el cuerpo diplomático estuvieron a recibirle con los honores de ordenanza. Y, repárese, ENTRE LOS MIEMBROS DEL CUERPO DIPLOMATICO SE HALLABA NADA MENOS QUE EL EMBAJADOR DE EL SALVADOR EN HONDURAS, CORONEL HORACIO MELARA PINTO. No nos causa extrañeza que los gorilas centroamericanos posean esta clase de héroes; no nos extrañaría tampoco que en los mapas hondureños aparezca un día de tantos, el pueblo de Polorós bautizado con el nombre de Antonio Martínez Argueta. Lo vemos todo con naturalidad, porque aquí en El Salvador, los gorilas tienen también a su héroe, temido y venerado, al Chele Medrano, especie de Antonio Martínez Argueta con uniforme.

Letras de Fuego...

Para Escritores Apagados

Digan, griten, poetas del alpiste. Digan la verdad que nos asedia. Digan que somos un pueblo desnutrido.
Oswaldo Escobar Velado.

No, señores, esta no es una historia cualquiera. No, esta es verídica, "increíble pero cierto" como diría Ripley.

Comenzó el año 50, cuando surgió una generacioncilla de lampiños líricos que se autonombró pomposamente "la generación comprometida" y que agrupaba a todos cuantos se decían o se reconocían como epígonos de Oswaldo Escobar Velado, nuestro máximo poeta revolucionario.

Como sucede benditamente en nuestra maldita vida, estos canarios se nutrieron y hartaron del fuego revolucionario oswaldiano, mientras él estuvo vivo... Pero, a su muerte, ellos también comenzaron a enterrarse. El fuego "interior" de los "comprometidos" empezó a languidecer y, frente a la inminencia del desastre, se vieron obligados a recurrir al fuego "exterior", ese que da gloria y fama, pero también la fama infame del famoso atrida.

Dos de ellos fueron a México —no recordamos bien si eran Armijo y Menéndez Leal— pero nos contaron que allá, coreando a Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Mario Benedetti, Carlos Wong y otros más de lanza y puño en ristre, propusieron que no se creara la Comunidad Latinoamericana de Es-

Por Francisco Guzmán.

critores porque a dicha fundación se había invitado a "indeseables" como Juan Lizcano, de Venezuela y al llevado y traído Germán Arciniegas que siempre anda entre la libertad y el miedo.

Con esta acción los comprometidos habían realimentado su fuego con iniciativa y redacción "made in" otra parte. La proposición fue rechazada y todos creyeron que los del 50 se retirarían de la reunión... Pero —aunque usted no lo crea— se quedaron... ¡Sí, se quedaron! Y, ¿para qué?...

...Para venir aquí, a El Salvador, a fundar una Comunidad de Escritores más pura, más incontaminada, más ajena a intereses bastardos y a glorias, más acorde a la dignidad de nuestro sufrido pueblo y, por ende, más repudiante de oficialismos, reaccionarismos y contubernios económicos, sociales y políticos.

La pronta creación de la Comunidad Salvadoreña de Escritores fue anunciada con bombos y platillos. Como los escritores salvadoreños no son pobres, sino pobrísimos —por no decir paupérrimos, con erre de celebrísimos— el acto inicial se efectuaría en un rancho cualquiera, aun cuando fuese en el rancho del Safari o del Hotel Intercontinental... Era lo de menos.

Y, efectivamente, en el último lugar nombrado, se hizo. Y allí estaban todos. Los comprometidos y sus comprometedores: mon-

señores, ministros de Estado —los espurios y de los otros —autoridades civiles y militares, estudiantes universitarios, cada uno con su catedrático a la par —por aquello de las malas lenguas o por despistar... Hasta monseñor Rivera y Damas y el Cura Fuentes Castellanos hacían cabecera con los poetas revolucionarios del 50.

Si, allí estaban todos... ¿Todos? Bueno, casi todos... Porque según las malas lenguas, solamente faltaron Monseñor Casariego y sus captores. Incluso habían escritores que nunca han escrito nada.

Champán y estrechones de manos... Whisky y abrazos efusivos... Habló Roberto Cea. Habló Roberto Armijo. Habló Tirso Canales. Y hablaron todos, hasta Cecilia Castro... ¿De qué? ¿Y con quién? Pues con Walter Bénéke y con Mrs. Toña...

¿Y la huelga de la ANDES? Bueno, se habló de eso también, pero como algo a lo cual, en nombre de la salvadoreñidad y de la fraternidad de los escritores, debía echarse tierra... ¡Lo pasado es pasado! ¡El Rey ha muerto! ¡Viva el Rey!

Esta noche era de alegría y de sonrisas guapetonas. ¿Para qué recordar aquellas noches de la "Plaza de la Dignidad «Saúl Santiago Contreras»", cuando el poeta o la poetisa, con voz emocionada o enérgica iba a leer sus poemas condenatorios de la injusticia gubernamental, o contra las ma-

(Pasa a la página 4)

Las Letras al Servicio del Pueblo

Los Niños Perdidos

Por Raúl González Tuñón.
(Argentino)

Porque un niño perdido,
Porque un desolado corazón
cuyo terror fijara la cámara furtiva
vio a un marine vejando a una chica
en cuyo rostro ahogóse la luz dominicana.

Porque otra lente reflejó el temor
del niño vietnamés que preguntaba
por los padres deshechos entre el humo
y la metralla de la democracia.

Porque una niña sola vio a su muñeca naufraga
en la acequia aldeana donde corrió la sangre
de los adolescentes guerrilleros
—gala y flor del Vietcong—
alcanzados de noche por las ráfagas de pólvora y veneno
de las gentes que ensayan en la tierra invadida
todas las formas del horror.

Porque yo vi a un niño contemplando
al filo de una aurora áspera
el chubasco feroz de la batida
policial, en la Villa de la Desesperanza.

¡No habrá sosiego, no habrá rosas,
no habrá belleza hasta que no se acabe
la fealdad sobre la tierra!



ODIO Y REPUDIO ...

(Viene de la 1ª pág.)

En primer lugar, la manifestación y el mitin del viernes 5, fueron una expresión palpable del sentimiento anti-imperialista de nuestro pueblo y del repudio dirigido particularmente contra Johnson, por sus crímenes conocidos en todo el mundo: la guerra genocida contra el pueblo vietnamita, la invasión armada a Santo Domingo, la constante opresión sangrienta de la América Latina, etc., etc.

La protesta popular cobró una nueva expresión el propio día de la llegada de Johnson. Los corresponsales extranjeros coincidieron en reconocer que el recibimiento del pueblo de esta capital fue "más bien frío" y muchos consignaron en sus despachos internacionales que hubo asimismo actos de hostilidad manifiesta.

Para proteger adecuadamente la integridad física del Presidente

yanqui, fue traído por avión a San Salvador su automóvil blindado, que se considera una verdadera fortaleza rodante". Los policías gringos viajaron en casi todo el trayecto, de Ilopango a Hotel El Salvador, encaramados en ese automóvil que, sobre todo en algunos tramos, hubo de correr a velocidad vertiginosa para evadir la ira popular. Pero, con todo, ese carro, con los cristales subidos, recibió en todo el recorrido suficiente cantidad de huevos, bolsas de pintura y una diversidad de objetos. Llegó el vehículo al hotel adecuadamente "adornado" y las fotos que del mismo se han publicado en la prensa internacional son un elocuente testimonio de la valentía de nuestro pueblo, de su conciencia anti-imperialista y de que Johnson fue aquí recibido, como en todas partes del mundo, con las más fuertes manifestaciones del odio, el desprecio y el repudio del pueblo.

¿Hacia Dónde Va?

La Crónica
SEMANARIO INDEPENDIENTE, AL SERVICIO
DE LA LIBERTAD, LA JUSTICIA Y LA VERDAD

El 16 de enero de 1968 salió a luz el que habría de convertirse en un nuevo periódico nacional. En su primera "Nota Editorial" decía, entre otras cosas: "Iniciamos con este primer número del Semanario independiente LA CRONICA, una permanente batalla a favor de la libertad, la justicia y la verdad. Nuestra lucha que sostendremos con firmeza y lealtad, estará encaminada a servir los mejores intereses del pueblo salvadoreño".

De aquella fecha a la actual han sucedido muchas cosas: la gloriosa huelga magisterial, que durara 53 días, encabezada por la ANDES; las destituciones y traslados injustos de maestros, ordenados por el Ministerio de Educación de Sánchez Hernández; los secuestros y bárbaros asesinatos de los dirigentes obreros Saúl Santiago Contreras y Oscar Gilberto Martínez Carranza, así co-

mo del estudiante de secundaria Francisco Balmora Saca, por su solidaridad con la lucha del magisterio; las bombas de gran poder criminal detonadas en el local de un sindicato y en la Editorial Universitaria; las capturas masivas de obreros, estudiantes y maestros, que participaban; directamente o como solidarios de la lucha magisterial, por parte de los cuerpos de la Guardia y la Policía Nacional; los ametrallamientos, con intención más que criminal, de las casas del diputado parista Julio Ernesto Contreras y del líder revolucionario Farid Handal; la poderosa bomba colocada en casa del Dr. Mario Salazar Valiente y Mercedes Durand, de cuyo estallido milagrosamente salieron ilesos.

Ante toda esta serie de atentados y arbitrariedades, el gobierno del coronel Sánchez Hernández no hacía ni ha hecho nada. Y todavía hubo más: en Sonsonate fue asesinado cobardemente el Dr. Alberto Vásquez Cárcamo, sin

que hasta hoy los organismos gubernamentales hayan esclarecido tan bárbaro crimen. En los últimos días el gobierno del coronel Sánchez Hernández se ha anotado otro "hit", con el secuestro del ex-dirigente estudiantil guatemalteco, Edmundo Guerra Talheimer, que según se dice fue llevado a cabo por agentes de investigaciones de la Guardia Nacional.

De aquella fecha a la actual han sucedido muchas otras cosas: hubo elecciones de concejos municipales y diputados en las cuales este gobierno comitió infinidad de fraudes; se intensificaron las acciones del grupo denominado "Mano Blanca", tales como las amenazas a muerte hechas a funcionarios universitarios, dirigentes estudiantiles y elementos progresistas y revolucionarios; se descubrieron cuantiosos robos en dependencias gubernamentales, cuyos responsables no han sido castigados. Todo lo anterior y muchas cosas más, colocan al gobierno de Sánchez Hernández como antidemocrático y atentatorio de la libertad ciudadana. Su irrespeto a las leyes y procedimientos legales de la República ha llegado, incluso, a la exageración; con el arreglo perpetrado con el gorila López Arellano, para canjear a la tropa salvadoreña por Martínez Argueta, con flagrante violación de la Constitución.

De aquella fecha a la actual ha sucedido también otra cosa: en la Nota Editorial de LA CRONICA número 24, correspondiente al 2 de julio reciente, se dice: "Nosotros le concedemos si una labor altamente meritoria al coronel Sánchez, y es el plausible apego a la libertad y elevación democrática que evidentemente ha propiciado entre el pueblo salvadoreño".

De aquella fecha al 2 de julio habían transcurrido apenas 169 días, ni siquiera medio año se tardó LA CRONICA en coquetearle descaradamente, al representante de los más negros intereses del país.

De la noche a la mañana la labor del gobierno del coronel Sánchez Hernández es "altamente meritoria". El 13 de febrero, en cambio, afirmaba: "Como fieles servidores de los genuinos intereses del pueblo salvadoreño, propugnamos por la liquidación, en el quehacer político nacional, de los viejos sistemas de fuerza que son estorbosos y dañinos al auténtico avance democrático del país..." "Consideramos también que el gobierno en el problema magisterial muestra una actitud a todas luces impolítica, que le está capitalizando la repulsa popular, al materializar medidas represivas comprobadas..." El 5 de marzo expresaba: "La ola

PARA ESCRITORES ...

(Viene de la página 3)

las artes del Ministro o la Subsecretaría? ¿Acaso no era suficiente, que entonces el humilde maestrillo de la escuela rural se hubiera emocionado y renovado sus deseos de lucha y acercándosele hubiera dicho: "permítame que le felicite, ustedes son los poetas del pueblo?"

Aquellas noches quedaron atrás. ¿Para qué recordarlas? ¿Acaso no habían producido ya su cuota de emoción o satisfacción?

Pero lo inconcebible, lo inaudito es que este banquete fue organizado por escritores de izquierda, valientes abanderados de la revolución de "ayer", con fondos que salieron quién sabe de dónde.

Indudablemente, el "jippismo" literario avanza peligrosamente, reduce y doblega, encorva los espaldas y gasta las rodillas y —¡lo que es peor!— no sólo compromete a los "comprometidos" sino que contamina y corrompe a los

viejecillos con afán literario de modernidad.

El próximo 15 de julio cumplirá seis años de fallecido Oswaldo Escobar Velado, si fuera posible que resucitara nosotros le pediríamos, todavía con esperanzas, que repitiera aquellos sus versos:

"POETAS, os invito a proseguir
[el grito
que he venido cantando"...

Julio de 1968.

PLANA DE REDACCION

Director
Guillermo Antonio Aldana
Jefe de Redacción
Angel Rubén Alvarado
Administrador
Salvador Menéndez Linares
Tesorero
Antonio Alonso Gallardo

Impreso en Editorial Universitaria

Provocaciones de Medrano

El día jueves 11 de los corrientes, el coronel José Alberto Medrano fue visto en su jeep estacionado dentro de la Ciudad Universitaria, frente al edificio de la Facultad de Ingeniería. Eran pasadas las 8 de la mañana. Permaneció allí un buen rato, mirando con recelo y odio apenas contenido a los estudiantes universitarios que pasaban por el lugar. La Ciudad Universitaria es un sitio de acceso libre para cualquier ciudadano y, desde luego, nadie impidió a Medrano que penetrara hasta donde dejamos dicho y ni siquiera nadie le preguntó por las razones de su visita. Pero nosotros sí lo preguntamos en público: ¿Qué estaba haciendo allí el coronel Medrano? ¿Qué tiene que hacer este sabueso de la CIA en los predios de la Ciudad Universitaria? La figura de Medrano es odiosa a los estudiantes y su simple presencia dentro de la Universidad resulta afrentosa para la dignidad de los universitarios. Pero además nosotros estamos seguros de que el propósito de Medrano no fue precisamente hacer ninguna "visita de cortesía" a nuestro Primer Centro de Estudios. Su visita, cuando menos, tuvo como objeto hacer una inspección abusiva de lo que pasa dentro de la Ciudad Universitaria, si es que no tuvo la deliberada intención de cometer algún atropello, como desquite por las enérgicas manifestaciones de protesta encabezadas por el estudiantado universitario contra la visita del Presidente Johnson, jefe supremo de Medrano. De cualquier manera, la tantas veces mentada visita constituye, en nuestro concepto, una verdadera provocación. Nada tiene que hacer Medrano en el territorio universitario y lo mejor es que no vuelva por allí a poner su planta.

de terrorismo y el clima represivo, han creado inseguridad y angustia en todo el país..." "El secuestro, el encarcelamiento ilegal, el asesinato, el terrorismo y las amenazas de un golpe de Estado deben liquidarse del quehacer político nacional".

Pasadas las elecciones, en la edición del 12 de marzo decía: "En las últimas elecciones de concejos municipales y diputados, el pueblo salvadoreño participó... a medias en ese ejercicio del sufragio"... "el gobierno con medidas represivas desatadas contra centenares de obreros, estudiantes y maestros, creó un clima de terror..."

Por esos días cualquiera opinaba que el lema de LA CRONICA "Semanario independiente, al servicio de la libertad, la justicia y la verdad" se estaba cumpliendo. Pero he aquí, que en el nú-

mero 24 se le olvidan verdades tales como los secuestros, los crímenes, los encarcelamientos, las represiones, los fraudes electorales, los robos a la Hacienda Pública, el trato injusto a los maestros, los atentados terroristas y otras injusticias y violaciones a la libertad por parte del gobierno del coronel Sánchez Hernández, al que LA CRONICA le atribuye "plausible apego a la libertad y elevación democrática que evidentemente ha propiciado entre el pueblo salvadoreño".

Esta es, brevemente, la historia de bravos periodistas al servicio "de los mejores intereses del pueblo salvadoreño".

La ciudadanía consciente se pregunta: ¿hacia qué pendiente se desliza LA CRONICA?